

December 3, 2023

At some point in the Septembers of my youth, amidst the excitement of returning to school (we did not begin classes until after Labor Day), I “sniffed the air.” I knew immediately when the first cold front blew in and Fall was officially on the way. I sensed this each morning as I rode my paper route on the bicycle. I felt a renewed energy with the coming of the cooler weather, anticipated the changing of the colors of the leaves, and enjoyed the scent of leaves wet on the ground. With this change, and amid a hectic schedule, this “whiff of the air” gave me a moment to pause, to reflect. Here in central Texas we experience our own version of autumn, albeit in less dramatic form than back north in Pennsylvania!

I accompanied our high school choir. As Fall progressed, we began rehearsing our Christmas music. In addition to performing at our high school, we gave weekend performances at local churches. Keep in mind, this was the view from a Protestant: Christmas begins in December for Protestants, unlike Catholics who experience a rich season of Advent, and THEN the Christmas season on December 25! I loved going to these local churches, seeing their various decorations, performing our Christmas music, and then (one of the best parts), enjoying homebaked meatballs, Christmas cookies, and punch afterwards.

With the changing of the liturgical seasons, let’s invite our families to something new: a new liturgical year means a new Advent, a fresh approach to the coming of Christ. A time to pause in the middle of busy daily life, “sniff the air,” and reflect.

What signs and symbols are important in your household? Are there Advent traditions that highlight this time of preparation leading up to Christmas? Can we hold off on the Christmas music for a bit, keep back some Christmas decorations until closer to the Birth of our Lord? Do we light candles on the Advent wreath before dinner each night? Do our children understand the meaning of the changing of the seasons? How about the anticipation of making special food, celebrating the special days for the Blessed Mother (Immaculate Conception, Nuestra Senora de Guadalupe), preparing one’s soul with Sacrament of Penance, joining in a neighbor’s Posada?

For Advent I will offer the Sunday Entrance Antiphon as a phrase of weekly reflection. Here is this week’s antiphon, for the First Sunday of Advent. You may want to verbalize this as you light the first Advent candle on the wreath at home and pray and reflect as a family:

“To you, I lift up my soul, O my God. In you, I have trusted, let me not be put to shame. Nor let my enemies exult over me; and let none who hope in you be put to shame.”

+JMJ+

Fr. Tim

3 de diciembre de 2023

En algún momento de los septiembre de mi juventud, en medio de la emoción de regresar a la escuela (no comenzamos las clases hasta después del Día del Trabajo), “inhale el aire”. Subía de inmediato cuando llegaba el primer frente frío y el otoño estaba oficialmente en camino. Sentí esto cada mañana mientras recorría mi ruta del periódico en bicicleta. Sentí una energía renovada con la llegada del clima más fresco, anticipé el cambio de colores de las hojas y disfruté el aroma de las hojas mojadas en el suelo. Con este cambio, y en medio de una agenda agitada, ese “olfato de aire” me dio un momento para hacer una pausa, para reflexionar. Aquí, en el centro de Texas, experimentamos nuestra propia versión del otoño, ¡aunque de forma menos dramática que en el norte, en Pensilvania!

Acompañé al coro de nuestra escuela secundaria. A medida que avanzaba el otoño, comenzamos a ensayar nuestra música navideña. Además de actuar en nuestra escuela secundaria, ofrecimos presentaciones los fines de semana en iglesias locales. Tenga en cuenta que esta era la visión de un protestante: la Navidad comienza en diciembre para los protestantes, a diferencia de los católicos que experimentan una rica temporada de Adviento, ¡y LUEGO la temporada navideña el 25 de diciembre! Me encantaba ir a estas iglesias locales, ver sus diversas decoraciones, tocar nuestra música navideña y luego (una de las mejores partes), disfrutar de albóndigas caseras, galletas navideñas y ponche después.

Con el cambio de los tiempos litúrgicos, invitamos a nuestras familias a algo nuevo: un nuevo año litúrgico significa un nuevo Adviento, un nuevo acercamiento a la venida de Cristo. Un momento para hacer una pausa en medio de la ajetreada vida diaria, “inhalar el aire” y reflexionar.

¿Qué signos y símbolos son importantes en su hogar? ¿Existen tradiciones de Adviento que resaltan este tiempo de preparación previo a la Navidad? ¿Podemos posponer un poco la música navideña y guardar algunas decoraciones navideñas hasta que nos acerquemos al Nacimiento de nuestro Señor? ¿Encendemos velas en la corona de Adviento antes de cenar cada noche? ¿Entienden nuestros hijos el significado del cambio de estaciones? ¿Qué tal la anticipación de preparar comida especial, celebrar los días especiales de la Santísima Madre (Inmaculada Concepción, Nuestra Señora de Guadalupe), preparar el alma con el Sacramento de la Penitencia, unirse a la Posada de un vecino?

Para Adviento ofreceré la Antífona de Entrada del Domingo como frase de reflexión semanal. Aquí está la antífona de esta semana, para el Primer Domingo de Adviento. Quizás quieras verbalizar esto mientras enciendes la primera vela de Adviento en la corona en casa y oras y reflexionas en familia:

“A ti Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.”

+JMJ+

Padre Tim